

Hermosillo, Cuba.
2 de abril de 1913

J. Pedro Prado,

Santiago de Chile.

Señor y compañero:

De esta carta una legión de perdones que le
abra y preparen propicio camino hasta
usted. Pongo especialmente que solicito para
la urbana irreverencia que este acto mío
significa; más por si ello resultaran in-
fuentes en el empleo, vayan en su auxi-
lio mis justificaciones.

He por la "Revista de América"
de su "casa abandonada" reciente. Pero se
me completamente. Es decir que congo su
belleza — gustada en unos trozos de aquella
publicación copiados — por mi desdicha fu-
cialmente, sin recurso de completar el co-

zalooso conocimiento. Claro es que á quien
tal muestra ó anticipo le haya desafiado la
ambición, ha de guardar de de entones
ansias bien nacidas de darse el festín á todo
mantel. ¿Cómo, sin embargo? El mercado libre
cubano, menguado ayer, no mantiene ni está
dispuesto á iniciar relaciones con el chileno.
Yo desconozco una librería cualquiera de Santi-
go con la que entenderme directamente.

Me decido á acudir á usted, á
ser de colega y admirador. ¿Querrá usted te-
ner la bondad de enterarme del punto de ven-
ta a donde yo pudiera dirigir mi solicitud?
Se lo suplico.

Como que cuento de antemano con su
bondadoso asentimiento, le aseguro ya la gratitud
que á su admiración artística une desde hoy
la grata suma su affero p.p.

Miguel de la Torre